

Genuino acto de solidaridad

El Día Mundial del Donante de Sangre, no solo rinde homenaje a aquellos héroes anónimos que donan su sangre de manera altruista, sino que también busca generar conciencia sobre la necesidad continua de disponer de sangre segura y oportuna.

La donación de sangre es un acto de solidaridad y humanismo, que salva millones de vidas cada año. Los bancos de sangre dependen de la generosidad de donantes voluntarios, para abastecer a los hospitales y clínicas que atienden emergencias, realizan cirugías complejas y tratan a pacientes con enfermedades crónicas que requieren transfusiones regulares. En nuestro país, aunque la cultura de la donación ha ido en aumento, aún enfrentamos una insuficiencia que pone en riesgo la salud de muchos.

En Chile, la necesidad de sangre es constante. Sin embargo, la tasa de donación voluntaria sigue siendo baja, déficit que no solo afecta la capacidad de respuesta ante emergencias, sino también el tratamiento continuo de pacientes oncológicos, personas con trastornos

sanguíneos y víctimas de accidentes.

Para revertir esta situación, es crucial fomentar una cultura de donación desde temprana edad, integrando la educación sobre la importancia de donar sangre, en los currículos escolares y universitarios. Además, las empresas y organizaciones pueden desempeñar un papel fundamental promoviendo campañas de donación entre sus empleados y colaboradores, facilitando la realización de jornadas de donación en sus instalaciones.

Las historias de quienes han sido salvados gracias a una transfusión, son un poderoso testimonio del impacto que puede tener una donación de sangre. Cada unidad de sangre donada puede salvar hasta tres vidas, una cifra que subraya la magnitud de este acto altruista. Por ello, es esencial que todos asumamos la responsabilidad de donar sangre de manera regular, entendiendo que hoy puede ser un desconocido quien necesite nuestra ayuda, pero mañana podríamos ser nosotros o un ser querido.